

El asalto de Andahuaylas

Luego de su fracasado intento de convertirse en congresista en el 2001, Antauro Humala se dedicó a organizar un partido político “etnocacerista”. Ayudado por algunos militares en retiro, se aplicó de lleno a esa actividad, teniendo como base de su organización a los “reservistas”, algunos licenciados del ejército y otros no, pero que usaban un uniforme militar y vendían un periódico llamado “Ollanta”. La característica común de esos activistas es que eran jóvenes, pobres y desempleados.

Antauro recorrió el país creando comités “etnocaceristas”, reclutando en las provincias a pequeños líderes y aspirantes a líderes, en su mayoría personas con alguna orientación izquierdista, pero sobre todo, deseosas de alcanzar algún cargo público.

Otra característica de los reservistas, es trataban de participar en todas las manifestaciones posibles, sobre todo en las violentas. En marchas, mítines, bloqueos de carreteras y de calles, tomas de locales, por lo general se veía a los etnocaceristas con sus uniformes militares.

Por lo general, los organizadores de las movilizaciones los aceptaban como un contingente dispuesto a ayudar en los bloqueos y los enfrentamientos con la policía. Pero en ocasiones los rechazaban por celos políticos. Por ejemplo, Antauro intentó tomar a los productores de hoja de coca ilegal como una de sus bases. Su periódico “Ollanta” siempre traía la consigna, “Haga patria, siembre coca”.

Esa postura derivaba de las ideas de los Humala, que consideran al “imperialismo norteamericano” como el gran enemigo del país, y que asumen que el problema de las drogas solo los afecta a ellos. También creen que la coca, por haber sido usada en la época de los incas, debe ser buena en sí misma. Y por último, creían que los campesinos cocaleros podían ser una fuerza política y electoral importante, radical y fácilmente movilizable. El ejemplo del dirigente cocalero boliviano Evo Morales ha entusiasmado a muchos en el Perú.

Sin embargo, pese a su apoyo –los “reservistas” estuvieron presentes en casi todas las movilizaciones cocaleras- y su disposición, los líderes cocaleros rechazaron a Antauro Humala, porque lo consideraban como un rival a sus propios intereses políticos.¹

¹ Después, a fines de 2005, cuando Ollanta Humala empezó a despuntar en las encuestas, un sector de los cocaleros se plegaron a su movimiento, logrando un lugar en sus listas. Así, Nancy Obregón y Elsa Malpartida, del Alto Huallaga, fueron elegidas congresistas por San Martín y al Parlamento Andino respectivamente. Ollanta Humala ha hecho

El 2004, cuando su movimiento atravesaba por una crisis, Antauro recibió un duro golpe. Una funcionaria de su grupo, lo denunció en la revista "Caretas", desnudando aspectos de su personalidad poco conocidos.²

Nora Bruce, una suerte de relacionista pública de Antauro, contó a "Caretas":

"Un día él estaba en Tacna y me llamó por teléfono. '¿Has escuchado las noticias?' Una encuesta de la UNI le daba el 7% 'Eso quiere decir que por lo menos ya tengo un sitio en el Congreso. Qué pena que mis pobres reservistas no van a conseguir nada'. Ahí fue donde yo abrí los ojos. Lo único que le interesa es tener asiento en el Parlamento porque su situación es atroz. Tiene dos chicos en el Franco Peruano y una hija no reconocida con una tal Lucero en Tumbes que para reclamándole pensión de alimentos. Es lo único que le interesa".

(...)

"Últimamente, encima, se ha vuelto recontra marihuanero. Se fuma medio 'troncho' y se va hasta el cielo. Las últimas veces que vino por acá, lo prendía. Yo nerviosísima porque el Serenazgo pasa constantemente y le había pedido a (el alcalde de San Isidro) Jorge (Salmón) que vigilaran mi casa porque me preocupaba mi seguridad". Bruce no puede afirmar con certeza si Humala se recrea con sustancias más duras, pero "me hace sospechar porque la marihuana te relaja y él, por el contrario, venía muy alterado durante las madrugadas. Una vez comenzó a tocar el timbre como loco".

(...)

"Una vez se tomó 7 pisco sours dobles. En otra ocasión al celebrar el cumpleaños de una amiga mía en Barranco, estaba muy borracho y luego de dejarme me llamó porque lo había parado un policía. Le habían pedido documentos y él maneja sin breveté ni tarjeta de propiedad. Tiene solamente su carnet del Ejército. Se lo alcanzó y de adentro se le cayó un troncho. El policía le dijo, mayor

suyos todos los planteamientos de los cocaleros, incluyendo la no erradicación de la coca ilegal; la industrialización de la coca; el rechazo a la cooperación internacional, sobre todo norteamericana; y la idea de que Sendero Luminoso no tiene nada que ver con la coca y el narcotráfico.

² Caretas N° 1817, 1 de abril de 2004, "El Humala que yo conocí. Nora Bruce, ex relacionista pública de Antauro Humala describe las partes más oscuras en la personalidad del líder etnocacerista", pp. 26 y 27.

Humala, usted está manejando en estado ético, no tiene documentos y para colmo esto. Le dio 20 soles y asunto arreglado".

(...)

Con respecto a otras posibles vinculaciones de Humala, Bruce puntualiza que le reconoció un financiamiento inicial por parte del presidente venezolano Hugo Chávez.

Esto fue un duro golpe contra Antauro, en momentos en que su movimiento atravesaba graves problemas. Como suele suceder en este tipo de grupos, los dirigentes locales de sus comités se habían peleado en todas partes, en función de obtener los cargos directivos que, en la próxima elección, les permitirían ubicarse en puestos expectantes. A pesar de su activismo y el de los “reservistas”, Humala era considerado un personaje folclórico, con ideas descabelladas y sin perspectivas políticas. Los medios de comunicación se ocupaban poco de él. En este contexto, la publicación de “Caretas” tuvo un efecto devastador sobre los militares en retiro que rodeaban a Antauro. Muchos de ellos renunciaron molestos –o aprovecharon la ocasión para irse, dejándolo prácticamente solo en la dirigencia.³

Antauro quedó prácticamente fuera de juego, hasta el 1 de enero de 2005, cuando asaltó la comisaría de Andahuaylas.

Entre tanto, Ollanta Humala, que había estado en puestos grises en el Ejército desde su reincorporación,⁴ pidió y obtuvo que lo envíen como agregado militar a París a partir del 1 de enero de 2003, con la finalidad de estudiar allí. Sorpresivamente, a mediados de 2004, lo cambiaron como agregado militar en Seúl, Corea del Sur, donde permaneció hasta que, en diciembre, decidieron pasarlo a retiro. Precisamente una de las razones que adujo Antauro Humala para justificar su asonada en Andahuaylas fue que a su hermano lo habían sacado del servicio activo.

El ataque

Estando su movimiento en crisis, Antauro decidió realizar una acción espectacular que le ganara titulares en los medios de comunicación.

En realidad, lo venía anunciando desde tiempo atrás. Por ejemplo, en “Ollanta” dice Antauro en un editorial:

³ Significativamente, algunos se reubicaron muy cerca del entonces Comandante General del Ejército, José Graham Ayllón.

⁴ En la Secretaría de Defensa Nacional (SEDENA), considerado un “huesero” por los militares.

“La Reserva Etnocacerista no entra en vainas; **anuncia formalmente su Segunda Movilización**⁵ y espera el apoyo de los gremios y organizaciones patriotas y nacionalistas. Reemprender la marcha Etnocacerista es ya un deber histórico. **Los miembros de la Reserva juramos volver a tomar las armas cuando la Patria lo requiriera, pues carajo, ya lo requiere.** Además, no lo olvide compatriota policía y militar, nuestro juramento de fidelidad lo hicimos –todos- ante la bandera que representa a la Nación Sacra y Eterna; no juramos jamás ante presidentillos prófugos o con orden de captura como García, Fuji o por el actual cocainómano de Palacio... Y si nos "recriminan" diciéndonos que el soldado/policía "se subordina al Poder Constitucional", díganle a ese "democrático" que se vaya a la mierda: pues se trata de la vladiConstitución, mafiosa a carta cabal, como su quebrado Establo de Derecho Criollo.”⁶

Es probable que Antauro se haya inspirado en Hugo Chávez y Lucio Gutiérrez, aunque siendo él un oficial en retiro no podía intentar encabezar un levantamiento militar. Por eso consideró un sustituto adecuado el asalto a una comisaría.

Convocó a los “reservistas” a un seminario etnocacerista el 29 de diciembre, en Andahuaylas, al parecer sin decirles cual era el verdadero objetivo de la convocatoria. El día 30 habían unos cien de ellos en la ciudad. El 31 llegó Antauro.

Al parecer, intentó convencer al jefe del batallón de ingeniería del Ejército en Andahuaylas, el comandante Becerra, para que se plegara a su movimiento, incluso ofreciéndole dinero. Pero este se negó.

La madrugada del 1 de enero, en medio de las celebraciones de año nuevo, unos 50 “reservistas”, con uniformes militares, asaltaron la comisaría sorprendiendo a los 12 policías que se encontraban allí. Cuando otros policías que estaban fuera se enteraron del asalto y regresaron, se produjo un tiroteo con un saldo de tres policías heridos.

El día 1 Humala y sus “reservistas” tenían el control de la ciudad. El gobierno decretó el Estado de Emergencia y entregó el control al Ministerio del Interior con el apoyo de las Fuerzas Armadas (DS 001-PCM-2005). El mando se le encargó al Director de la Policía Nacional Félix Murazzo, que

⁵ La primera es Locumba.

⁶ Editorial “Cuando el Establo de Derecho colma por su pestilencia ¡A LAS ARMAS CIUDADANOS!”, de Antauro Humala en Ollanta N° 45, diciembre de 2004, subrayados nuestros.

se trasladó de inmediato a Andahuaylas. Paralelamente el Ejército desplazó a los generales José Williams ⁷ y Otto Guibovich ⁸ junto con la compañía Pachacutec de la Brife y otro grupo de infantería de la División Blindada.

Humala recibió el apoyo de varios centenares de pobladores, sobre todo jóvenes, que lo acompañaban en los mítines que improvisaba. En esos desplazamientos, Humala exhibió imágenes que imitaban a la parafernalia nazi de los años 30.

Las demandas expuestas por Antauro en las entrevistas que realizó eran la renuncia del Presidente Alejandro Toledo, del ministro de Defensa Roberto Chiabra y del Comandante General del Ejército Luis Muñoz. También como una protesta por el pase a retiro de su hermano Ollanta, informado hacía pocos días.

Antauro manifestó su desprecio por la democracia en varias de sus alocuciones:

“Esto no es un atentado contra el sistema democrático, el sistema democrático en el Perú no existe. Aquí se confunde democracia con elecciones, con circo electoral, yo le quiero hacer un poquito de pedagogía, acá se confunde democracia con elecciones (...) Hagamos comparaciones, la república peruana, compatriota, no nace con elecciones, o sea democracia no es igual a elecciones, democracia es lucha popular, y nace vía la lucha armada en los campos de Junín y Ayacucho por dos sujetos que jamás fueron elegidos, San Martín y Bolívar. Entonces le estoy dando un caso concreto y si usted lee a Platón, verá que democracia no es elecciones”. ⁹

Antauro se refirió varias veces a la participación de su hermano Ollanta, al que presentaba como jefe del movimiento.

“Esto ha sido escogido por orden expresa del comandante Ollanta. Me dijo nosotros somos etnocaceristas, nuestro patrono es Cáceres y recuérdate que el último ejército de la Breña, luego del desastre de Huamachuco, se organizó acá y fue el que sale y (...) liberó Lima”. ¹⁰

⁷ Encabezó el operativo Chavín de Huántar en abril de 1997 para recuperar la residencia japonesa tomada por el MRTA. En ese momento estaba dejando la jefatura de Primera Región Militar (Piura).

⁸ Hasta ese momento era jefe de la Brigada de Fuerzas Especiales (Brife).

⁹ “HUMALA, El grito de un pueblo”, vídeo que da cuenta del levantamiento en Andahuaylas y está basado en imágenes captadas esos días.

¹⁰ Loc. Cit.

Por su lado, Ollanta Humala afirma que lo hecho por su hermano “es un acto político”. Además, afirma que los etnocaceristas “son personas que están tomando una acción viril al pedir la renuncia de un presidente que ha perdido legitimidad”.¹¹

En una comunicación radial desde Seúl, Ollanta Humala fue más explícito y llamó al pueblo a movilizarse para derrocar al gobierno del presidente Toledo:

Hago un llamamiento al pueblo peruano.

Conforme a mi pronunciamiento publicado el día de hoy, primero de enero de 2005, la lucha para rescatar nuestra democracia, pasa necesariamente por desconocer al señor Alejandro Toledo de la presidencia de la república, y recuperar nuestra soberanía popular que nos ha sido robada.

Por tanto, es momento de levantarnos y demostrarle al gobierno y la casta política antipatriota, que el pueblo peruano es capaz de asumir una actitud viril cuando es estafado por un gobierno día a día se deslegitima y se pone al margen de la legalidad. Para todo reservista la dramática situación de la república así lo exige. La insurgencia popular en este caso es un deber y así lo demando. A la ciudadanía los insto a participar activamente en nuestro destino nacional mediante la realización de marchas y movilizaciones demandando la salida de Alejandro Toledo de la presidencia de la república.

Seúl, primero de enero de 2005

Viva el Perú

Comandante Ollanta Humala Tasso

Como puede apreciarse, los hermanos Humala tienen un concepto peculiar de la democracia. Para ellos la democracia consiste en derrocar a un gobierno democrático mediante una asonada violenta que debería ser respaldada por movilizaciones populares.

Esta comunicación de Ollanta Humala muestra, sin lugar a dudas, su respaldo a la acción bélica ilegal cometida por su hermano Antauro en Andahuaylas, que hasta ese momento ya había dejado un saldo de 5 policías y dos “reservistas” heridos. Sin embargo, durante la campaña de 2006, Ollanta negó que hubiera tenido nada que ver con la intentona de su

¹¹ Agenciaperu.com 1 de enero del 2005

hermano en Andahuaylas. Cuando se reprodujo nuevamente esa grabación del 1 de enero de 2005, se limitó a responder que la insurgencia era un derecho constitucional.

El 2 de enero fue emboscado por los “reservistas” al mando de Jorge Villalba, lugarteniente de Humala, un destacamento policial. Fueron asesinados 4 policías –un capitán, un teniente, dos suboficiales– pertenecientes al Escuadrón Verde de Lima. Esa unidad policial está destinada a combatir la microcomercialización de drogas y delitos menores y no tiene entrenamiento para ese tipo de operaciones. Sin embargo, los enviaron apresuradamente a Andahuaylas.

Ese día, en el curso de otras escaramuzas, murieron dos “etnocaceristas”.

Estas muertes probablemente no estaban en los cálculos de Humala, y produjo un cambio radical en la situación. Asustado, intentó entregarse al mediodía y se dirigió a la municipalidad, donde estaba el general Murazzo. Pero para su sorpresa, una multitud lo vitoreó y lo alzó en hombros, ante lo cual no le quedó más remedio que pronunciar un discurso.

En la noche, cuando no había nadie en las calles, Humala fue con su lugarteniente y se entregó. Lo llevaron a Ayacucho y de allí los trasladaron a Lima. Dejó una carta instando a los “reservistas” a rendirse. Estos, al ver que su jefe los había abandonado, se entregaron sin disparar un tiro.

Fueron 187 en total los detenidos por la asonada de Andahuaylas, que están siendo procesados por el Poder Judicial.

Ollanta Humala regresó de Seúl el 11 de febrero de 2005, cuando su hermano y los reservistas ya estaban presos. En todo momento negó haber tenido que ver con esos sucesos, a pesar de sus declaraciones previas y las de su hermano. En la campaña electoral 2006 también negó tener relación con los sucesos de Andahuaylas.

(Tomado de “La seguridad y sus instituciones en el Perú a inicios del siglo XXI”- Fernando Rospiglios / Carlos Basombrío)